

INFORMATIVO CUSCATLÁN

INFORMATIVO CUSCATLAN es una publicación destinada a Suramérica, especializada en la situación salvadoreña y centroamericana. Sus fuentes principales son: cables de agencias noticiosas comerciales y alternativas, documentos y publicaciones oficiales del FDR/FMLN y sus organizaciones, periódicos salvadoreños y publicaciones europeas, norte, centro y suramericanas también especializadas en el tema. INFORMATIVO CUSCATLAN elabora, procesa y reproduce artículos, análisis, documentos, informaciones y estadísticas sobre la materia. Una publicación del Centro para la Educación y Estudios sobre América Latina.

SEPTIEMBRE/1985

LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD

"En Centroamérica, el único territorio por el cual vale la pena pelear son las seis pulgadas que se encuentran entre las orejas del campesino".

En estas palabras, pronunciadas por un ex-asesor norteamericano en El Salvador, se sintetiza la nueva concepción de guerra contrainsurgente que trata de abrirse paso entre los círculos de poder estadounidense que dirigen la política hacia América Central.

El debate, abierto desde hace varios años, se ha agudizado a raíz de la reelección del presidente Reagan, y opone fundamentalmente dos concepciones estratégicas para enfrentar los movimientos de liberación del Tercer Mundo: una contrainsurgencia tradicional, que pone el énfasis en la derrota de las fuerzas revolucionarias en el campo de batalla, y una nueva concepción que se ha dado en designar como **Estrategia para "Conflictos de Baja Intensidad"**.

La nueva proyección estratégica clasifica, como Conflictos de Baja Intensidad a la mayoría de los que se desarrollan en el Tercer Mundo y en particular a los que actualmente tienen lugar en Centroamérica.

Este tipo de conflictos, que involucran la represión a **movimientos subversivos o insurgentes y gobiernos revolucionarios**, se distinguen de las denominadas **guerras convencionales** o de la **guerra nuclear** total, por la menor sofisticación del armamento empleado y por la poca magnitud de las fuerzas desplegadas en ellos.



Helicópteros UHH proporcionados por los EE.UU.

El debate actual norteamericano parece haber alcanzado un consenso básico en cuanto a la caracterización de este tipo de guerras, pero se mantienen vivas contradicciones en torno a las distintas modalidades estratégicas a impulsar para enfrentarlas de la manera más eficaz y con el menor costo posible.

El núcleo central de la nueva concepción estratégica para **Guerras de Baja Intensidad** podría sintetizarse así: la guerra contrainsurgente no puede pretender ganarse aniquilando físicamente a la guerrilla, algo cada vez más difícil debido al masivo arraigo popular que tienen actualmente los procesos de liberación, en particular en Centroamérica. A esto se suma, como otro ingrediente de su fuerza, el apoyo de la solidaridad internacional, sin precedentes en la historia de los movimientos de liberación. La respuesta entonces debe ir dirigida a deslegitimar, aislar y sofocar a los insurgentes y gobiernos revolucionarios, a tal grado que dejen de considerarse como

una alternativa política posible o estable.

Subordinar lo Militar a lo Político

En otras palabras hay que redimensionar aspectos de la guerra que ni en la doctrina militar tradicional eran secundarios. Hay que priorizar la lucha político-ideológica y coordinarla estrechamente con todos los otros frentes de lucha, dentro de una concepción de guerra total, integral. En síntesis, lo militar debe ser subordinado a lo político.

A partir de la aceptación de esta tesis, surgen un sinnúmero de problemas: ¿Quiénes conducirán la guerra? ¿Cómo reorganizar las unidades de las Fuerzas Armadas Norteamericanas? ¿Cómo articular estos mandos con los grupos de poder locales? ¿Qué entrenamiento dar a los ejércitos y mandos nacionales que hasta ahora sólo han recibido una formación militar tradicional?

Actualmente, se han empezado a dar una serie de pasos en función de la nueva estrategia, a pesar de que el debate no ha concluido, ni existe todavía un consenso global en los círculos de poder norteamericanos sobre la prioridad y las formas de impulsar esta guerra.

Un primer paso ha consistido en la reactivación y desarrollo de las denominadas **Fuerzas de Operaciones Especiales**, unidades militares independientes, que fueron prácticamente desmovilizadas al término de la guerra del Sudeste asiático. Los nuevos contingentes tendrían por función central actuar contra los Movimientos de Liberación del Tercer Mundo.

Esta política con las **Fuerzas Especiales** ha supuesto una serie de problemas con el mando de las Cuatro Fuerzas Armadas Norteamericanas —Marines, Naval, Aérea y Ejército—, principalmente a causa de recelos profesionales. Estas cuatro Fuerzas, a su vez, plantean como alternativa la creación de un **Comando Unificado** que pudiera dar respuesta eficaz a los conflictos de Baja Intensidad en el Tercer Mundo.

Un segundo desafío consiste en lograr la más estrecha coordinación en el plano político-diplomático, socio-económico e ideológico, de las instituciones civiles con las militares tanto en Estados Unidos como en aquellos países que viven conflictos de este tipo. Esto supone y explica las contradicciones que han surgido entre los Departamentos de Defensa y Estado, en Washington, y también los problemas internos que se dan en los regímenes locales, particularmente en las instituciones castrenses.

El Salvador: Punta de Lanza de la Estrategia

Es en El Salvador donde Estados Unidos impulsa actualmente lo más avanzado de su nueva concepción estratégica. Ello ha generado distinto tipo de problemas.

La primera crisis de la institución castrense surge en enero de 1983, cuando el Teniente Coronel Sigfrido Ochoa —hoy coronel— se enfrenta al Ministro de Defensa, General José Guillermo García, para obtener su destitución y el impulso de la nueva estrategia contrainsurgente, aconsejada por los asesores norteamericanos.

En mayo de ese año, el alto mando castrense en coordinación con la embajada norteamericana en El Salvador, lanza el **Plan Bienestar para San Vicente** que integra por vez primera elementos de la nueva concepción estratégica. A fines de ese mismo año, el Teniente Coronel Domingo Monterrosa, es nombrado Jefe de

la Tercera Brigada de Infantería para dirigir, según los nuevos lineamientos, toda la guerra en la región oriental. Actualmente, el Coronel Ochoa la impulsa en el Departamento de Chalatenango, otro importante bastión de la guerrilla, al norte del país.

¿Cómo se viabiliza esta concepción? Con la creación de batallones "cazadores" adaptados a la lucha irregular por todo el país, tácticas contraguerrilleras y un apoyo firme de todo el aparato estatal a la guerra, en los frentes político-ideológico y socio-económico, a fin de quitarle banderas a los insurgentes y captar a la población y, el desarrollo de programas de carácter cívico-militar y corte reformista por parte de la propia institución armada.

Nicaragua: un Problema Más Complejo

El caso de Nicaragua presenta variantes significativas, dado que la nueva estrategia debe ser impulsada por fuerzas contrarrevolucionarias que no están en el poder. La misión de la "Contra" es "socavar el apoyo popular al gobierno sandinista".

Son objetivos de esta guerra:

1. Impulsar el estrangulamiento económico del país, bloqueando su acceso a fuentes internacionales de financiamiento, minando sus puertos y efectuando sabotajes contra la infraestructura productiva, entre otros.
2. Mantener una ofensiva militar dirigida contra objetivos civiles y económicos que obligan al gobierno nicaragüense a desviar gran cantidad de recursos humanos y financieros hacia la defensa.
3. Lanzar una campaña político-ideológica dentro y fuera del país dirigida a restar legitimidad al actual gobierno revolucionario. Para ello se utiliza la mentira, la crítica destructiva, la manipulación de los errores y problemas.

No hay que dejar de considerar, sin embargo, la labor de propaganda sistemática que se efectúa tanto directamente como a través de los medios de comunicación, como componente fundamental de la lucha política.

Entre los exponentes de esta redimensión de la guerra política, hay que citar el impacto producido por la aparición y difusión del denominado **Manual de la CIA**, en octubre de 1984. El Manual, titulado **Operaciones Sicológicas en la Guerra de Guerrillas**, es una copia burda de los manuales de contrainsurgencia que ya fueron utilizados en Vietnam, hoy adaptados a la situación centroamericana.

Aunque el contenido del Manual no logra ocultar sus objetivos de claro tinte antipopular y terrorista, es importante destacar este esfuerzo por introducir una dimensión político-ideológica en las filas contrarrevolucionarias y en su propia base social.

Perspectivas de la Guerra de Baja Intensidad

En caso de que esta nueva concepción contrainsurgente logre hegemonizarse, consolidarse como política única de la Administración Reagan, son previsibles importantes cambios en la crisis centroamericana.

En primer lugar, las guerras actuales se alargarían mucho más, convirtiéndose en un conflicto regional de larga duración, en el curso del cual Estados Unidos y sus fuerzas locales aliadas intentarían un desgaste político progresivo interno e internacional de las organizaciones revolucionarias.

En segundo lugar, los ejércitos locales deberán generalizar el empleo de tácticas contraguerrilleras para poder combatir a los insurgentes. Más en concreto, los ejércitos locales deberán reducir el tamaño de sus unidades, reorganizándolas y especializándolas, incrementar su capacidad de movilización sobre el terreno, fortalecer la solidez ideológica de su tropa, fomentar la inserción de ésta en la vida social comunitaria y civil, y apoyar programas reformistas de corte no-militar, cívico, humanitario y médico, entre otros.

En tercer lugar, la participación de las Fuerzas Armadas Norteamericanas en conflictos locales en Centroamérica —El Salvador y Nicaragua— deberá reducirse a la utilización de **Fuerzas de Operaciones Especiales**, y tropas no oficialmente asignadas, además de un número reducido de asesores. Estas Fuerzas Especiales pueden combatir en el terreno manteniendo un bajo perfil público y concentrándose en el trabajo de apoyo logístico y de inteligencia de las otras unidades.

El involucramiento limitado de tropas norteamericanas determina que el mando de la **guerra encubierta** permanezca en manos de los grupos y organizaciones privados o de la CIA, y eventualmente el apoyo de Unidades Especiales controladas al más alto nivel por el Pentágono norteamericano.

En ambos casos supone evitar el envío de tropas tradicionales al campo de batalla, neutralizando así los reclamos anti-intervencionistas de la opinión pública doméstica e internacional.

Pasa a la pág. 12

SILENCIO Y EXCUSAS

EXCUSAS Y SILENCIO

Hemos interrumpido durante buen tiempo nuestra comunicación con ustedes; hemos creado un silencio que exige nuestras excusas; primero porque sabemos que muchos de ustedes, sinceramente interesados en la situación de El Salvador y Centro América, no tienen a su alcance ninguna otra fuente de información confiable, con criterio político, objetiva; segundo porque varios destinatarios han tomado contacto con nosotros felicitándonos por llenar ese vacío y alentándonos para continuar; y tercero porque a medida que los Estados Unidos aprietan el cerco, El Salvador todo ha vuelto a ser una "omisión de prensa"; de ahí que por el momento incluso eliminemos del Informativo esa sección.

Ciertamente nosotros lamentamos más que nadie ese silencio, y ha sido un buen conjunto de circunstancias negativas las que han incidido para esta irregularidad. El presente Informativo Cuscatlán No. 12 expresa una reorgani-

zación en la edición, como puede apreciarse fácilmente. A partir del mismo estaremos con ustedes mensual y regularmente.

Pero si hay silencios comprensibles y por lo tanto excusas aceptables, hay otros que no lo son. Nos referimos al silenciamiento del diálogo entre el gobierno y la insurgencia en El Salvador, y a la multitud de excusas inaceptables que se han vertido para ello.

Salvadas las dificultades habidas para las reuniones de La Palma (15-10-84) y Ayagualo (30-11-84), de ellas resultaron dos cosas concretas. De la primera, la creación de una Comisión Mixta cuyas dos tareas principales serían la continuación del diálogo y la incorporación del mayor número de sectores sociales al mismo; de la segunda, la "Propuesta Global para la Solución Política Negociada y la Paz" (Informativo Cuscatlán No. 10) que presentaron el FDR/FMLN, único planteamiento formal que haya sido hecho hasta el presente por las partes.

Lo concreto sin embargo, lamentablemente, de poco ha servido. Durante la segunda reunión (Ayagualo) la parte gubernamental pidió que la Comisión Mixta fuese renombrada "Comisión Especial", pues la paridad entre las partes que implicaba su nominación original le creaba un flanco extremadamente vulnerable frente a los opositores al diálogo, vale decir la derecha y la extrema-derecha. El cambio fue aceptado no obstante que ni entonces ni ahora actuaron en forma alguna los integrantes de esa Comisión por la parte gubernamental. La Propuesta no tuvo mejor suerte; habiendo sido aceptada para su estudio por la delegación gubernamental, tres horas después de concluida la reunión el Presidente Duarte la rechazaba categóricamente por cuanto implicaría una reforma a la Constitución. Cabe aquí señalar que esto probablemente será algo necesario para llegar a una solución real de la crisis salvadoreña; la actual Constitución Política de El Salvador fue aprobada por una Constituyente presidida ni más ni menos que por el Mayor Roberto D'Aubuisson.

Así, desde entonces a la fecha, sólo han seguido excusas y silencio. Durante diciembre/84 y enero/85 el Presidente Duarte adujo la oposición del Ejército a la continuación del diálogo debido al malestar causado por las maniobras políticas del FMLN/FDR. Cuando se constató que tal oposición no era cierta a nivel de mandos, la excusa fue otra, la minoría gubernamental en la Asamblea.

En consecuencia, se dijo, era necesario esperar los resultados de las elecciones para diputados y alcaldes, el 31 de marzo. Esto fue declarado oficialmente por el Ministro de la Presidencia. Los pronósticos electorales sin embargo eran tan desfavorables al gobierno que Napoleón Duarte, a su vez, se vió en la necesidad de declarar que el diálogo continuaría luego de las elecciones, ganara o perdiera en ellas su partido. Inesperadamente su partido ganó, mas el diálogo sigue interrumpido, condenado al silencio desde hace nueve meses.

De lo que nosotros sabemos, además de las gestiones privadas que se han hecho, por la parte insurgente ha habido por lo menos tres propuestas formales para celebrar una tercera reunión; incluso ha sido aceptado de común acuerdo que ésta vaya precedida de dos reuniones privadas que allanen el camino y permitan llegar a la discusión de los temas de fondo en la reunión principal. Pero nada pasa. Mientras tanto la situación local y regional se deteriora.

Felizmente, día a día, aumenta la preocupación por la crisis global de Centroamérica, de la cual El Salvador es pieza clave. La reciente constitución del Grupo de Apoyo a Contadora (Perú, Argentina, Brasil, Uruguay) es la mejor prueba de ello; demuestra la mayoritaria voluntad latinoamericana porque ese conflicto se resuelva, y se resuelva entre centroamericanos, sin la presencia estadounidense. Falta ahora que este conjunto de países juegue su papel sin reservas, presionando donde deba presionar para vencer las oposiciones locales, aguantando donde deba para aguantar las presiones del norte y, muy especialmente, ofreciendo recursos políticos, económicos y diplomáticos que permitan a los países del área superar su omnimoda norte-dependencia. ●

INFORMATIVO CUSCATLÁN

"Informativo Cuscatlán tiene por objeto informar de manera seria y analítica sobre el proceso político que se desarrolla hoy día en El Salvador y Centro América. Su objetivo se concreta pues a difundir conocimiento y opinión". (I.C. No. 1)

CONTENIDO

La guerra de baja intensidad.....	1
Editorial.....	3
Dilema salvadoreño: sobrevivencia o desarrollo.....	4
Situación militar en El Salvador.....	7
Documentos.....	10

Veintimilla 812 y Reina Victoria.



DILEMA SALVADOREÑO: SOBREVIVENCIA O DESARROLLO

1. Para ser clásicos, empezaremos por el principio formulando con precisión el problema a fin de poder resolverlo. El enunciado podría ser el siguiente: se reducirá el gobierno DC a ser únicamente un catalizador público más del despotismo ilimitado de una clase sobre las otras? Se agotará todo el interés y la voluntad política de Duarte y su gobierno en llegar a ser la cabeza política de los verdaderos amos: la empresa privada y los agroindustriales? O, por el contrario, significa el gobierno DC la posibilidad de una transformación del círculo de dominadores en nuestro país?

La sumisión al programa de recuperación económica impuesto por los EE. UU. y las celadas policíacas con que Duarte y su gobierno han venido intentando resolver su contienda con el movimiento laboral urbano indican más allá de toda duda que "lejos de ser la sociedad misma la que se conquista un nuevo contenido, parece como si simplemente el Estado volviese a su forma más anti-

La actual administración salvadoreña ha escogido la alternativa de más elevado costo social para nuestro país: la sobrevivencia de la sociedad civil tradicional con regencia de derecha moderada.

gua". La actual administración salvadoreña ha escogido la alternativa de más elevado costo social para nuestro país: la sobrevivencia de la sociedad civil tradicional con regencia de derecha moderada. El precio para el gobierno de Duarte es su desenmascaramiento como instrumento contrarrevolucionario; para nuestro pueblo y para nuestros frentes el precio es el de continuar el combate por lograr una solución política al conflicto que nos dé a todos los salvadoreños una paz con justicia y democracia.

2. La Lucha por la Existencia

El Salvador es desde las elecciones de marzo¹ el escenario donde un pobre actor se agita y se pavonea en su lucha por evitar no volver a ser oído nunca más una vez pasada su hora.

El PDC ha iniciado ya su lucha por sobrevivir como primer partido político del desolado sistema de partidos políticos de nuestro país, pero para dar paso

al análisis del contexto nacional en que esa lucha se desarrolla consideramos necesario establecer una premisa fundamental de ese análisis. Dicha premisa es la siguiente: en un proceso que se ha visto reforzado y acelerado desde su transformación en partido de gobierno, el PDC se ha venido aproximando cada vez más al arquetipo de partido político tradicional. Entre otras cosas, cuenta ya con su propia clientela, con sus mecanismos de seguridad interna y también con su propio debate interno, que se ha puesto de manifiesto en la actual división del trabajo del partido, cuya lógica es la de que, por un lado, el sector de Duarte y Rey Prendes², que es el más consolidado ya que copó más posiciones en este proceso (anulación de la candidatura de Chavez Mena³, proscripción de P.M. Albergue⁴ a la embajada en Washington, reclusión de A. Morales Erlich⁵ en la alcaldía de San Salvador), pasa a la administración pública y a la conducción política del partido en la sociedad, mientras que, por otro lado, el sector de Morales, que como grupo tiene escasa incidencia en la gestión administrativa, pasa a ocuparse del aparato del partido y de su desarrollo como tal. Es así como Morales se convierte en el Secretario General del PDC pero bajo la vigilancia de Alejandro Duarte desde la Secretaría General Adjunta, cargo de reciente creación.

3. El Contexto Partidario Global

Establecida esta premisa, pasemos a ver el contexto nacional global. El punto de partida es el interés de la embajada norteamericana en El Salvador por consolidar un triángulo de dominación con los siguientes elementos: la Fuerza Armada, la empresa privada y un partido político que estabilizara el triángulo pero que también fuera aceptable para la opinión pública norteamericana e internacional. En un primer momento y para garantizar la consolidación del elemento FF. AA. se imponía la alternativa DC pero, una vez concluido este, el impulso al modelo económico neoliberal, condición necesaria para la consolidación del elemento empresa privada, puede provocar una contradicción con el reformismo de la democracia cristiana. El reconocimiento de este hecho le impone a dicha Embajada su actual política de dos carriles con que se maneja en nuestro país.

En efecto, la Embajada le concede un compás de tiempo al gobierno de Duarte

pero como sabe que tanto la ideología reformista con la que incluso este sector se siente comprometido, aunque no lo suficiente como para no preferir su incorporación definitiva al esquema yanqui, como la inestabilidad implícita generada por la existencia de un sector más identificado con las bases más empobrecidas de la DC pueden llevarla a rechazar rápidamente al PDC como partido ideal para impulsar el modelo neoliberal, se ve obligada a reexaminar el espectro de partidos políticos nacionales para construirse un recambio cuando el esquema actual se agote.

Ese reexamen arroja los siguientes prospectos: los partidos que ahora conforman la oposición política en nuestro país están desapareciendo y de ellos ya sólo se puede ver las sonrisas que exhiben desde algún cargo en el gobierno, si es que tienen alguno. Esta situación es producto de sus sucesivas derrotas políticas y de su pragmatismo que los lleva a priorizar su sobrevivencia tanto política como personal (este es el caso del partido Acción Democrática cuya división no responde a divergencias ideológicas y políticas sino más bien a que sus miembros con cargos en el gobierno no le ven ningún beneficio al hecho de seguir acompañando desde la llanura las aspiraciones presidenciales de su Secretario General). El único partido capaz de sacar adelante un compromiso absoluto con el modelo neoliberal es ARENA.

Sin embargo, para ser susceptible de incorporación al esquema norteamericano, este partido deberá también pagar su precio: aprender a calzar guantes blancos.

4. La Ultraderecha de Guante Blanco

Los resultados electorales de marzo habían dado nuevo impulso en el interior de ARENA a la discusión sobre la necesidad de un cambio de afeites para la fachada del partido. El sector que propugnaba por una vuelta a la civilización, consistente en renovar la plataforma política del partido para hacerla más vendible a la sociedad salvadoreña y en deshacerse de gente como D'Abuisson y sus secuaces, conducido por Hugo Barrera, el ex-diputado considerado como el "cerebro político" de ese partido, había llegado incluso a plantear la necesidad de crear un nuevo partido, que se llamaría Patria Libre, y que aglutinaría a 5 de los actuales diputados de ARENA.

En ese momento, la embajada norteamericana concluye su evaluación y se decide a mover sus peones. Es así como los más conspicuos representantes del capital y miembros de ARENA abren una campaña interna dirigida a reclutar

adeptos convencidos de la urgencia de convertir a ARENA en un partido limpio (clean) y refinado (nice) y a evitar la división por impropio e improductiva. El resultado de esta campaña es la convocatoria a una Asamblea General del partido, en la que se conjura el fantasma de la división y se reflexiona sobre la realidad nacional, desde "mesas de trabajo". El punto culminante fue cuando se le permitió al Dr. Francisco Lima, ex vicepresidente del gobierno del General Fidel Sánchez Hernández (1968-72), exorcizar a ARENA haciéndolo reconocer que en El Salvador existe hambre, miseria y explotación real y que no todo lo que se dice al respecto es invento de los comunistas o de los socialistas de la AID.

El recambio ha quedado listo. Patria Libre ya no vá, pero D'Abuissou tampoco a pesar de que mantenga su puesto directivo; no va a caer ahora pero tampoco importa cuando. Para la próxima campaña electoral, dentro de 3 años, ya no estará allí. Pero todo esto no significa que se abandonen los objetivos de la lucha, sólo se abandonan los más incivilizados métodos de lucha. De ahora en adelante habrá que vestir de frac, aunque moleste un poco.

5. El Sector Laboral y La Empresa Privada

Rechazado, pues, el recurso del terror para enfrentar al movimiento laboral urbano, la embajada yanqui debe usar sus propios recursos para neutralizar a este sector no sólo frente a la influencia del FMLN/FDR sino también frente a la DC. Es así como se genera la lucha entre la AFL-CIO y el IFEDEC (Venezuela) por controlar el movimiento laboral y alinearlos en interés de su proyecto de dominación. La AFL-CIO hace uso de los recursos de la AID para comprar y presionar a las organizaciones y los dirigentes con el fin de devolverles un "tono más centrista" y construir una nueva organización "no muy a la izquierda del PCD". El IFEDEC maneja la línea venezolana que se especializa en cooptar a las organizaciones sindicales de instituciones estatales con el recurso al poder formal del Estado para legalizar a las dirigencias controladas por el gobierno. El efecto de esta lucha ha sido el de, por ejemplo, dividir a la UPD⁶ dando origen a una nueva Central de Trabajadores Democráticos, CTD, suscrita por las 4 organizaciones mayoritarias de la UPD, que terminaron divididas con dos directivas cada una, una de las cuales, está en la CTD y otra que renunció públicamente a la misma.

Sin embargo no todo es pérdida para el gobierno DC ya que su actual esquema



Las masas, principal actor del proceso salvadoreño hasta 1980, irrumpen nuevamente. Atrás quedaron más de 50.000 víctimas.

de administración, un neoliberalismo salpicado de reformismo, le resulta atractivo al sector modernizante de la oligarquía nacional que ya participó del gobierno de Molina (1972-76) y que se encuentra presente en el actual gobierno a través de algunos de sus personeros tales como Chávez Mena (Ministro de Planificación), Rivas Gallont (Ministro de Comercio Exterior), A. Rodríguez (primer designado a la presidencia de la República). Este sector ahora se extiende hasta cubrir a los nuevos capitalistas intermedios en expansión cuya acumulación se basa en la atención a las necesidades creadas por la guerra en el sector servicios (ropa, salud, transporte, diversión, etc.) y significa, desde su posición liberal, un fuerte espaldarazo para el gobierno de cara a su distanciamiento con el sector más atrasado de la oligarquía que se niega a cubrir aún los costos mínimos de un programa de redistribución de la renta nacional.

6. El Modelo de Administración Pública y su Crítica

Como ya el alto mando salvadoreño-norteamericano considera que el FMLN está derrotado estratégicamente, si bien no se puede hablar todavía de una fecha de conclusión de las acciones armadas, el gobierno de Reagan considera que ya es hora de empezar a atacar "de raíz" las causas que originaron el conflicto, e iniciar el esfuerzo por reactivar la economía nacional.

Esto debe buscarse por el lado de fortalecer y reactivar a la empresa privada y al Estado, destinando la totalidad de las divisas que entran al país a incrementar el volumen de capital-dinero que circula en las empresas, a través del crédito, y a

proveer al gobierno de colones para sus gastos rutinarios. Con este fin el 31 de mayo del presente año se firma un convenio entre el gobierno salvadoreño y el norteamericano por 160 millones de dólares destinados a la importación de materias primas, bienes de capital y repuestos para la empresa privada en las ramas de manufactura, agroindustria, comercio, transporte y comunicación y energía. La idea detrás de todo esto es que, según lo expresado por el Ministro de Planificación en el acto de firma del convenio, se facilitó la importación de productos intermedios para la manufactura, se ampliará la exportación y contribuirá al desarrollo del subsector agroindustrial, lo cual acelerará la reforma agraria (sic). Es decir que se trata de involucrar al sector privado en el crecimiento económico.

Por otra parte, las nuevas medidas cambiarias vigentes desde el 17 de junio significan doblar los colones disponibles para el gobierno ya que permiten colocar en el mercado paralelo los 107.5 millones de dólares provenientes de las exportaciones de café y azúcar, con el beneficio político adicional de que le permite al gobierno soslayar por ahora la devaluación general y la necesidad de crear mecanismos extraordinarios de financiamiento para sus actividades por medio de impuestos temporales.

A pesar de todo, esto no evitará una subida general de precios, aún de los artículos no incluidos en la devaluación real que significa su inclusión en la lista de los que deben financiarse con divisas provenientes del mercado paralelo, ni el subsecuente aumento en el índice de precios del costo de la vida, como ya fue comprobado por el Ministerio de Hacienda. Intentando detener la ascensión



Rebaja a los insumos agrícolas, aumento de salarios, fijación de precios a los artículos de consumo básico... demandas elementales que siguen a la orden del día.

del movimiento popular urbano, impulsado por su hostilidad hacia la desigualdad de ingresos que caracteriza a este modelo, el flamante Ministro de Cultura y Comunicaciones, ejecutando sus precoces actos de candidato ungido para el próximo período presidencial, les pide a los trabajadores resignación en el reino de la injusticia social con el pretexto de que esta es una etapa inevitable del progreso social, ya que la generalización del crédito para el sector privado provocará una expansión de la producción y confirmará la proyección de lograr un crecimiento económico del 20% en este año 85.

Entonces el esquema básico con el cual el sector gobernante de la DC se compromete a buscar la reactivación de la economía nacional es así: fomentar las exportaciones a través de la ampliación del volumen de crédito disponible para el sector privado; enfrentar sus gastos y su déficit fiscal por medio de la expansión de la masa monetaria y desarrollar medidas de austeridad que directa o indirectamente recaen sobre las clases trabajadoras.

En efecto, al consagrar el 50% del presupuesto nacional al gasto militar se deja el 50% restante para cubrir las necesidades de educación, salud, agricultura y obras públicas, lo que reduce el nivel de empleo y la posibilidad de ampliar los servicios gratuitos a disposición de los trabajadores (véase la denuncia del sindicato del Seguro Social sobre la deuda del Estado con dicho instituto y el abandono total del Hospital Rosales, en el que los pacientes carecen incluso de ropa de cama, contrastada con la transformación del Hospital Militar en un centro de tecnología médica avanzada). Además, la ampliación del crédito sólo es

posible sobre la base de una correlativa reducción del volumen de salarios y sueldos de obreros y empleados y de la población que vive de suplir la reducida demanda de bienes de consumo por parte de dichos sectores.

Así pues, las decisiones económicas del actual gobierno y los efectos de la guerra acentuarán los males crónicos de la sociedad salvadoreña: el desempleo y el hambre. Al reconocer esto no hacemos más que endosar las denuncias de las organizaciones populares en el sentido de que la decisión gubernamental de favorecer la demanda de medios de producción a través del crédito para el sector privado descansa en el ahorro forzoso impuesto a las clases que reúnen en sus manos todas las funciones productivas de la sociedad y que las obliga a contraer su ya reducida capacidad de consumo.

Esto es así porque la devaluación real, al bajar los precios de exportación y elevar los precios de las importaciones, favorece a las industrias que exportan productos elaborados con materias primas nacionales y deprime a las que trabajan para el mercado interno con materias primas del exterior, determinando así una forma particular de redistribución de la renta nacional que consiste en un aumento de la tasa de ganancia para el sector exportador —cuya mayor parte, en las actuales condiciones de nuestro país, pasan a ser fondos destinados al consumo privado o al ahorro en el exterior— y en una disminución de la demanda de medios de consumo por parte de la más modesta de nuestra gente. Esta disminución se ve reforzada por la inflación inevitablemente asociada con este esquema ya que proviene de la desproporción existente entre el dinero puesto a circu-

lar —fundamentalmente en salarios y gastos de gobierno— y la escasez de mercancías destinadas a la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir de los asalariados.

Para nosotros como MPSC⁷, la discusión hoy por hoy se plantea más acá de establecer si es o no posible el crecimiento económico dentro del capitalismo periférico y se trata más bien de señalar la posibilidad de un desplazamiento en la distribución social de los ingresos y las riquezas, de más alcance que la ampliación relativa de las clases medias superiores originada por la ausencia de los empresarios que ha dotado a los burócratas de alto nivel de una mayor autonomía en sus funciones técnicas, y de la ya señalada expansión de capitales intermedios urbanos.

No se trata entonces de plantear soluciones estratégicas sino más bien de hacer la crítica al programa económico endosado por Duarte y su gobierno y de señalar alternativas que, sin cuestionar al modo de producción capitalista, denotarían una voluntad política de intentar una reactivación económica que empiece por favorecer a las clases trabajadoras.

El programa señalado desarrolla y favorece a aquellos sectores donde se realizan mayores ganancias y no donde existen mayores necesidades reales creando un desequilibrio entre los sectores de la producción de exportación y los de producción de artículos de consumo básico, sin que las ganancias del primer sector impliquen necesariamente desarrollo social ya que el gobierno DC no tiene la fuerza política suficiente para garantizar la inversión productiva por parte de estos sectores y/o para evitar la evasión de los impuestos. Esto se deduce de las declaraciones del Presidente del BCR⁸ por un lado, que dice que el sector privado ha bajado sus niveles de generación de empleos, y del Ministro de Hacienda por otro, que propone evitar la evasión de impuestos más que crear nuevos.

El desequilibrio entre estos sectores debe romperse a través del impulso a la producción de artículos de consumo básico no solamente por medio del crédito sino también de la ampliación de su mercado interno, es decir a través del aumento de los salarios, lo que implicaría una redistribución de la renta nacional más equilibrada y una nueva asignación de recursos entre el sector de bienes de consumo básico y el de bienes de exportación. Todo esto exige una modificación institucional de la sociedad salvadoreña: restringir el poder de la derecha económica, especialmente su poder de asignarse una tasa de ganancia prohibitiva usurpando una parte integral de los salarios.

En este punto es donde tomamos nuestra distancia con respecto a la DC y a su programa político ya que, como hemos dicho, su opción por la sobrevivencia de la actual organización social salvadoreña a cambio de su sobrevivencia como partido de gobierno es mucho más costosa socialmente hablando que nuestra propuesta de "desarrollo", es decir de realización de "cambios básicos en las relaciones básicas de poder existentes en una sociedad determinada en un contexto histórico determinado, y no en el 'mejoramiento' o la 'modernización' de tales estructuras. El término 'cambios' en este sentido, se refiere a la naturaleza histórica de las relaciones de poder y de cada uno de los grupos básicos que se articulan en esas relaciones, y no solamente a cambios en las características concretas de esas relaciones y de los grupos implicados, sin mengua de su carácter esencial" (Quijano, Aníbal: Política y desarrollo en América Latina).

Llegados a este punto, el gobierno de Duarte puede argumentar que contra esta posibilidad trabaja la política de sabotaje del FMLN y la existencia misma de nuestros frentes ya que de no haber guerra los gastos de defensa no consumirían el 50o/o del presupuesto nacional. Sin embargo, el sabotaje no trabaja contra un interés popular sino contra el interés de Duarte y la DC de consolidar un nuevo círculo de dominación en nuestro país que incluya a la ANEP⁹ y a los agroindustriales, las FF.AA. y al PDC mismo con el apoyo norteamericano, lo cual no es ni reactivación económica que vaya a elevar los niveles de vida de nuestro pueblo, ni democratización. Estas exigen "discusión y acuerdos en materia político militar", reconociendo que "todos esos son puntos difíciles pero vitales" y que "evadirlos significa falta de voluntad y capacidad políticas o subordinación a las posiciones de la ultraderecha y de la administración Reagan" (Pronunciamento conjunto MPSC-MNR. San Salvador, junio 19/1985). ●

¹ 31 de marzo de 1985. Elecciones parlamentarias y municipales en todo el país.

² Julio Adolfo Rey Prendes, actualmente Ministro de Cultura y Comunicaciones, antes Ministro de la Presidencia, ha consolidado su posición de "segundo" dentro del PDC.

³ Fidel Chávez Mena, abogado de una de las más grandes firmas financiero-comercial-industrial, fue Ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno anterior, y disputó a Duarte la candidatura presidencial demócrata cristiana en 1984.

⁴ Pablo Mauricio Alvergue, abogado, alto dirigente DC, "ideólogo" considerado de centro.

⁵ Antonio Morales Erlich, anterior Secretario General del PDC y líder visible del mismo durante los últimos años de ausencia de Duarte (1976-79), pasa por ser el más "abierto" de los dirigentes DC.



Los bombardeos gubernamentales van experimentando un escalonamiento paulatino en lo que se refiere a su poder destructivo y al número y calidad de los medios aéreos. El promedio mensual de bombardeos y ametrallamientos de la Fuerza Aérea en lo que va del año es de 40, lo que significa más de un bombardeo diario.

SITUACION MILITAR EN EL SALVADOR

(Análisis de Coyuntura correspondiente al mes de junio)

A lo largo de estos cinco años de guerra de liberación en El Salvador, si hay algo que los revolucionarios latinoamericanos y de todo el mundo, así como todos aquellos que siguen de cerca el desarrollo de los acontecimientos en nuestro país deben tener muy claro es que nos enfrentamos a un nuevo fenómeno en relación a las experiencias de otras luchas revolucionarias.

El proceso revolucionario salvadoreño se caracteriza por la combinación de la estrategia de lucha armada con la estrategia de negociación política. En el caso de El Salvador, por primera vez se incorpora la política de negociación a la estrategia de toma del poder por las armas y se incorpora no como un elemento táctico, sino como parte de una estrategia que se ha sostenido a lo largo de cuatro años y se vislumbra como la alternativa más probable de solución a la coyuntura revolucionaria.

El Discurso Triunfal

Resulta interesante el que de alguna manera se hayan hecho públicos, principalmente por parte de los Estados Unidos, a través de su saliente Embajador en El

Salvador, Thomas Pickering, y del gobierno salvadoreño por medio del actual Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Armada, General Adolfo Blandón, algunos elementos y proyecciones sobre el conflicto.

Según Pickering, el FMLN "está derrotado militarmente", como consecuencia directa de "la eficacia y profesionalismo del ejército", alcanzados a través de nuevos métodos de dirección en todo el estamento militar, y un mayor nivel de entrenamiento y equipo bélico moderno, mayor número de efectivos y mayor movilidad y capacidad de evacuación aeromédica, lo que reduce notablemente el índice de mortalidad entre los heridos y propicia una mayor confianza y moral en la tropa. Además a esto se agrega un cuerpo médico y paramédico más capacitado y amplio. Según los EE.UU. y los voceros de la Fuerza Armada, esta situación ha provocado que el FMLN esté mostrando "falta de resolución" en el campo de batalla, lo que ha imposibilitado que por primera vez en tres años, la

⁶ UPD, Unión Popular Demócrata, frente sindical independiente constituido en 1982, firmó a principios de 1984 el llamado "Pacto Social" propuesto por Napoleón Duarte como plataforma electoral. UPD se convirtió así, en el único apoyo popular no-partidario de la democracia cristiana. Ahora UPD también resulta "demasiado a la izquierda" para el gobierno y la Embajada.

⁷ MPSC, Movimiento Popular Social Cristiano.

⁸ BCR, Banco Central de Reserva.

⁹ ANEP, Asociación Nacional de la Empresa Privada, asociación gremial bajo la hegemonía total del capital oligárquico.

Tomado de Víspera, boletín de análisis del Movimiento Popular Social Cristiano de El Salvador (MPSC), miembro del FDR. Julio 1985. (Las notas son de Informativo Cuscatlán).

insurgencia haya sido capaz de montar una ofensiva en temporada seca. Incluso se ha llegado al extremo de pronosticar que en los próximos años el FMLN se verá obligado a capitular, aunque reconocen como un hecho imposible su derrota total o aniquilamiento.

Es precisamente bajo el opio de una ayuda militar que pareciera ilimitada que el General Blandón inclusive ha amenazado a Nicaragua con una guerra regional en la que supuestamente el ejército salvadoreño participaría junto a tropas estadounidenses y hondureñas.

La actitud fanfarrona y guerrillista de este militar, responsable directo de la masacre de Tenancingo, en donde personalmente ordenó abrir fuego contra la población civil, parece contrastar grotescamente con la realidad. Acaso se olvida la FA que hasta el momento ha sido incapaz de infligirle una tan sola derrota al FMLN? ¿Dónde están las supuestas victorias de la FA, que inclusive han llegado a negarle el acceso a la prensa internacional a las zonas en donde han realizado sus últimos operativos?

Bajo ningún punto de vista debe olvidar el General Blandón que el ejército salvadoreño ni siquiera ha logrado aniquilar una columna guerrillera en cinco años de lucha, con toda la ayuda militar y asesoría de los EE.UU.; mucho menos debe pretender enfrentarse exitosamente a un ejército popular poderoso y fogueado como el Ejército Popular Sandinista; si acaso, podría pretender jugar el vergonzoso papel que jugaron las fuerzas policiales de minúsculas repúblicas del Caribe en la agresión norteamericana a Granada.

Adecuación, Extensión y Profundización de la Guerra

La dispersión actual del FMLN es una adecuación estratégica, adaptada a la situación que se presenta en los últimos meses como producto de un mayor intervencionismo de los EE.UU. en la región. La presencia militar estadounidense ha provocado nuevas e importantes variables en el conflicto, y para derrotarla es preciso realizar adecuaciones tácticas y estratégicas. En la coyuntura han continuado las operaciones de rastreo de la FA en 9 de los 14 departamentos, mismas que pretenden destruir la infraestructura productiva de las zonas de control insurgente, principalmente áreas cultivadas (no hay que olvidar que las siembras se realizaron con las primeras lluvias de mayo en todo el país), y rutas de abastecimiento logístico. Igualmente el FMLN reportó que sus fuerzas combatieron en 12 de los 14 departamentos, evidenciando que, en efec-

to, la guerra se está extendiendo, y continúa en un proceso de profundización. Es notorio además que las percepciones triunfalistas de los EE.UU. están contribuyendo en forma directa a esta situación creando un mayor nivel de polarización entre las fuerzas en conflicto. Es así como el diálogo sigue estando subordinado a lo militar en tanto que resulta evidente la imposibilidad de negociar sin tener una posición de fuerza, mientras que por otro lado este diálogo resulta poco atractivo cuando realmente se piensa que se está ganando la guerra. No es casual pues, la afirmación del señor Pickering, al mencionar que "el desempeño en el campo de batalla, es lo que ha permitido el diálogo de Duarte con el FDR/FMLN, desde una posición de fortaleza"¹.

El FMLN continúa buscando la ampliación del teatro de operaciones, más que el dominio de zonas determinadas que le forzarían a desarrollar una guerra de posiciones que por el momento le es imposible sostener. Continúa profundizándose la línea de sabotaje a la economía de guerra del régimen, con resultados de tal magnitud que prácticamente neutralizan la masiva ayuda económica de los EE.UU. destinada a la reactivación económica del gobierno de Duarte; por lo que esta línea político-militar de la insurgencia no es otra cosa que la confrontación directa con los planes contrainsurgentes de los EE.UU. que buscan fortalecer los sectores del capital criollo, creando una impresión de "recuperación y desarrollo económico". No hay que perder de vista pues que el sabotaje del FMLN quita considerablemente un espacio de maniobra al régimen.

Sólo en el mes de junio se reportan destruidas 24 torres principales y 258 postes en el sabotaje al tendido eléctrico, sin contar además las acciones del mismo tipo emprendidas contra el transporte terrestre y ferroviario y empresas y plantas textiles y agroindustriales. Según reportes del FMLN en lo que va del año, las fuerzas insurgentes han ocasionado pérdidas por \$44 millones. Por su parte, la Embajada de los EE.UU. estimó que el año pasado los rebeldes causaron daños por \$ 263.9 millones a la economía. Casi 10 millones de dólares más que en 1983. El daño total a la economía en 5 años de guerra es calculado en 1,214 millones de dólares. No deben olvidar los críticos a las acciones de sabotaje que la economía de guerra del régimen destina el 50o/o de su presupuesto, cercano a los mil millones de dólares en lo que va de la guerra, a los gastos militares.

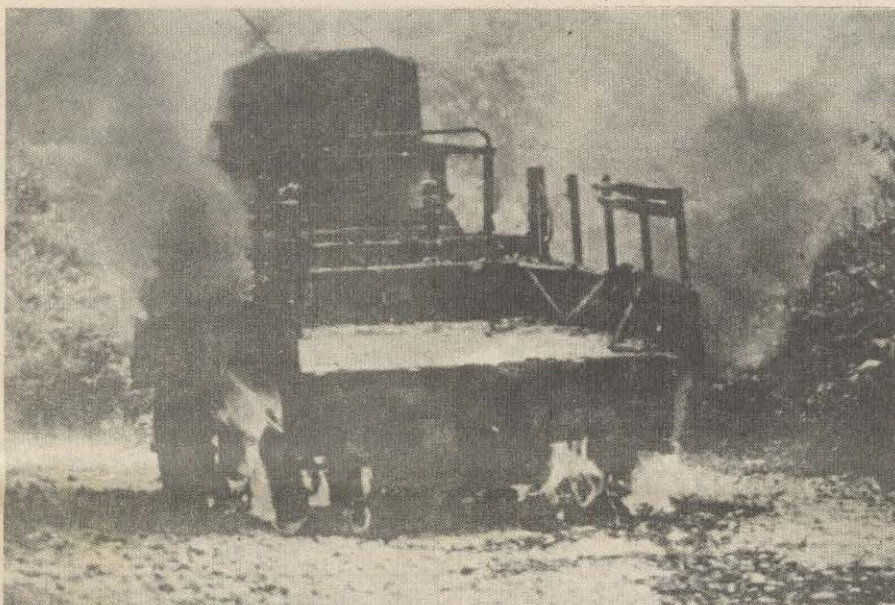
Según fuentes tanto gubernamentales como insurgentes, las bajas por muertos y heridos presentan una tendencia ascendente refiriéndose a la relación del adversario. Datos bastante consistentes,

arrojan un promedio de entre 14 y 15 bajas diarias entre muertos y heridos, durante los últimos 9 meses en las fuerzas gubernamentales. (La FA únicamente reconoce un promedio de 8 bajas diarias, cantidad ya de por sí considerable). Por otra parte, la FA, en boca de su Jefe de Estado Mayor, General Blandón, reportó que, en lo que va del año, la insurgencia ha sufrido un promedio que se acerca a las 5 bajas diarias, entre muertos, heridos, prisioneros y desertores. En esta cifra están incluidas también aquellas personas de la población civil, a quienes el ejército captura en sus acciones punitivas en el área rural y a quienes presenta como miembros de los "frentes de masas", afines a la insurgencia, lo que introduce al dato oficial anterior una fuente de error difícil de cuantificar, sobre todo tomando en cuenta que el FMLN no acostumbra reportar bajas propias².

Acciones en la Coyuntura

En la coyuntura se presentan acciones militares de pequeña, mediana y gran envergadura, como la destrucción del Centro de Telecomunicaciones en el cerro Santa Lucía, en el departamento de Santa Ana. Así mismo se reportó la destrucción y la avería de varios medios aéreos, principalmente helicópteros del tipo "Huey" UH-1H, como el derribado el 14 de junio en Rancho Quemado al nororiente de Perquín, Departamento de Morazán. En esta acción se reportó la avería de otro helicóptero del mismo tipo que fue a caer en los alrededores del lugar. Como otro hecho que se enmarca en las acciones militares cada vez más descubiertas que realizan las Fuerzas Armadas de los EE.UU. en Centroamérica, el FMLN reportó y fue reconocido por los mismos EE.UU., que rescataron, prácticamente de una zona de guerra, los restos de un helicóptero CH-47 "Chinook" y otro "Huey-Cobra", provenientes de la base norteamericana de Palmerola en Honduras.

El FMLN ha continuado sus acciones de sabotaje y ataques pequeños y medianos en varios departamentos con resultados altamente favorables, pues a costa de bajas muy reducidas ha logrado golpear todos los operativos lanzados por el ejército, principalmente a Morazán, Chalatenango, Usulután y San Miguel. Las acciones de minado masivo como el que se produjo al norte del río Torola, durante el operativo castrense a Morazán, continúan causando un mediano pero incesante número de bajas. Resulta por lo tanto equivocado por parte de los EE.UU. y el gobierno el asociar la táctica del empleo de minas por parte del FMLN como medida de debilidad. Más bien, estas aseveraciones parecieran ser el resultado de la impotencia para combatir



Transporte militar salvadoreño incendiado por la insurgencia durante una emboscada.

este tipo de lucha que está arrojando buenos resultados a bajo costo al FMLN.

La guerra también ha tenido su expresión en las principales ciudades con acciones comando de sabotaje y atentados. Tal vez el de mayor impacto en la coyuntura ha sido el que culminó con la muerte de 4 "Marines" y 2 civiles norteamericanos a quienes se identificó por parte del FMLN como agentes de la CIA.

Guerra Sucia y Guerra Aérea

El ejército y los Escuadrones de la Muerte, continúan asesinando población civil. Según informes del Socorro Jurídico Cristiano, en lo que va del año se dá un promedio de aproximadamente 6 personas civiles no combatientes muertas por día a manos de la FA y grupos paramilitares. Esta cifra no incluye los ajusticiamientos de delatores y miembros de los EM por parte del FMLN, campaña que de alguna manera se ha mantenido permanentemente. En lo que se refiere a los bombardeos gubernamentales, estos van experimentando un escalamiento paulatino en lo que se refiere a su poder destructivo y al número y calidad de los medios aéreos. A diferencia de los primeros años de guerra en que las acciones de bombardeo se daban en forma aislada por uno o dos aparatos, ahora estos se hacen combinados con infantería y artillería, previo uso de la observación aérea y exploración terrestre. Según testimonios de campesinos, en las zonas de guerra el ejército está usando un tipo de bomba de fabricación norteamericana que explota antes de tocar la superficie del suelo y lanza sus esquirlas en un radio considerable. Además se continúa usando las bombas "racimo" de fabricación chilena, producidas por las indus-

trias Embraer. El promedio mensual de bombardeos y ametrallamientos de la FA en lo que va del año, es de 40, lo que equivale a más de un bombardeo diario. Por otra parte, y según datos proporcionados por fuentes del FMLN, este ha averiado o destruido en los últimos 12 meses, un promedio de aproximadamente 2 aparatos aéreos por mes, lo que viene a denotar que todavía se experimenta alguna debilidad por parte de las fuerzas insurgentes para combatir la guerra aérea gubernamental. Conscientes de esto, los norteamericanos y los altos mandos gubernamentales anuncian la recepción de 6 nuevos helicópteros UH-1H para reponer los averiados en los últimos meses; además se hace público que se espera contar dentro de poco con otros 3 aviones AC-47 que con los 2 con los que actualmente cuenta la FA, se estaría muy cerca de la cifra de 6, según la cual, estaría completada la necesidad de este tipo de avión artillado de gran poder de fuego. Esta cifra fue proporcionada por el General Adolfo O. Blandón.

Ayuda Militar

El monto de la ayuda militar norteamericana alcanzó el año pasado la cifra "record" de \$ 196.5 millones, esperándose para este año la cantidad de 165 millones. Según los norteamericanos, esto ha permitido que el ejército haya crecido hasta 46.000 hombres y el que se cuente con una flotilla de 45 helicópteros "Huey" UH-1H con capacidad de transportar en conjunto a un batallón completo de "Fuerzas Especiales". Por otra parte se anuncia que el personal militar norteamericano que regularmente se encuentra destacado en El Salvador, asciende a 121, contando 55 "entrenadores"; el resto se identifica como personal militar que llega por períodos cortos de

dos semanas a un mes para impartir cursos específicos, principalmente en el área de sanidad y medicina militar.

Proyección del FMLN

El FMLN, según declaraciones del comandante Joaquín Villalobos, espera que dentro de un año estará en capacidad de extender la guerra civil por todo el país, explicando que el ejército está sufriendo cantidades considerables de bajas, lo que trae aparejado consigo problemas de moral decadente. Incluso se ha hecho alusión a que los nuevos aviones y helicópteros han sido prácticamente inútiles ante las nuevas tácticas insurgentes de extender la guerra al occidente y sur del país y combatir en unidades pequeñas. Prácticamente se ha recurrido a una guerra de desgaste en base a sabotaje, minas y emboscadas. A este respecto la Embajada de los EE. UU., a través del ex-embajador Pickering, pone en duda esta afirmación, señalando que para el FMLN es imposible sostener una guerra de desgaste, ya que según los norteamericanos "el número de guerrillas disminuye día con día, contrariamente a un ejército que crece en tamaño y capacidad profesional, que crece en movilidad y en la calidad de su equipo"¹.

Situación Político-Militar Regional y Nacional

Parece notorio que hemos entrado en un período de gran complejidad en la situación político-militar del país y del área. Los EE.UU. han preparado ya las condiciones logísticas para una invasión. Sin embargo, la inminencia de la misma parece ir retrocediendo, dados los altos costos políticos, sin despreciar los militares, que le significaría a la administración Reagan y al partido republicano. En su lugar y en función de los resultados obtenidos hasta el momento, se observan signos inequívocos que indican que los EE.UU. se han decidido por una política más estable y de bajo costo e intensidad, que consistiría en el plano militar en el apoyo a los "esfuerzos locales" de la contrarrevolución en Nicaragua y del ejército gubernamental en El Salvador, ejército que, preocupado por su propia supervivencia y por ganar la guerra, ha disminuido su nivel de compromiso con la oligarquía y la derecha extrema tradicional, para coludirse con la Democracia Cristiana en el plan contrainsurgente norteamericano. Resulta curioso que ante las consideraciones de Reagan y los Halcones de la Casa Blanca de tomar acciones de represalia por la muerte de los Marines en El Salvador, bombardeando supuestos campos de entrenamiento del FMLN en Nicaragua,

Pasa a la pág. 11

MNR Y MPSC EXIGEN UN DIALOGO REAL EN EL SALVADOR

Nuestra Posición

Los partidos "Movimiento Nacional Revolucionario" (MNR) y "Movimiento Popular Social Cristiano" (MPSC), ambos miembros del "Frente Democrático Revolucionario" (FDR), desde hace varios años se han pronunciado y esforzado por alcanzar en nuestra Patria una paz con justicia y democracia por medio del diálogo y la negociación. Estamos convencidos de que la prolongación de la guerra y la profundización de la crisis nacional significan grandes sufrimientos para el pueblo salvadoreño, principalmente para los sectores populares mayoritarios, y a la vez, una mayor intervención militar, política y económica del gobierno de los Estados Unidos, que lesiona nuestra soberanía y dignidad nacionales.

La Administración Reagan, a sabiendas de que no puede ganar una guerra de contra-insurgencia en el corto plazo, se empeña en intensificar la vía militar, creyendo equivocadamente que en el largo plazo puede vencer a una insurgencia que se consolida y avanza.

Con ese esquema militarista, la guerra no sólo va a ensangrentar e hipotecar más a nuestro pueblo, sino que puede culminar con una intervención masiva de los Estados Unidos en El Salvador.

Por esas razones el diálogo-negociación es, a nuestro juicio, el instrumento nacional que propicia, paso a paso, una solución nacional, en cambio, la guerra dirigida y financiada por la Administración Reagan empuja al gobierno que preside el Ing. Duarte a mayor intervención y subordinación a los dictados de Washington. Basta con observar con tristeza cómo el Ing. Duarte ha sido el único gobernante latinoamericano que apoyó públicamente el embargo decretado por la Administración Reagan en contra del gobierno y pueblo nicaragüense, en un verdadero acto de guerra. ¡Ni siquiera Pinochet se atrevió a acompañar a Reagan en esa medida injusta e intervencionista en contra de un pueblo hermano!

Situación Actual del Diálogo: Lo ha roto el Ingeniero Duarte

El diálogo iniciado en La Palma y continuado en Ayagualo ha sido roto por el Presidente Duarte. Después de que el Ing. Duarte lo interrumpió durante cin-

co meses, invocando los más diversos pretextos, nacieron nuevamente esperanzas en el pueblo salvadoreño de que el diálogo se reiniciaría. El Ing. Duarte prometió continuar el diálogo en El Salvador, después de las elecciones, ganara o perdiera en ellas su Partido Demócrata Cristiano; sin embargo, esa promesa ha quedado incumplida y el pueblo ha sido traicionado.

Después de las elecciones ya no quedaban más pretextos. El FDR y el FMLN propusieron la tercera reunión para el 21 de abril en Perquín, Departamento de Morazán, y el Ing. Duarte inmediatamente la rechazó con el pretexto de que ese día habría una campaña nacional de vacunación. Nuevamente propusieron el FDR y el FMLN que la tercera reunión de diálogo se celebrara en Perquín, en la primera quincena de junio y que, previamente, la Comisión Especial acordada en La Palma e integrada por ambas partes, tuviera en San Salvador, a fines de mayo, un período de reunión preparatoria, privada. También fue rechazada la propuesta por el Presidente Duarte, quien no formuló ninguna propuesta concreta, aduciendo que a su juicio no hay voluntad de diálogo de parte del FMLN/FDR.

Está claro que el gobierno salvadoreño y su tutor, el Presidente Reagan, no quieren un diálogo real, sino un juego de apariencias. Quieren más guerra, con más dólares, y pretenden usar el diálogo para encubirla.

El juego consiste en postergar indefinidamente el diálogo-negociación y sustituirlo por "conversaciones" tácticas, propagandísticas, a espaldas del pueblo, exclusivamente fuera del país.

De esa manera esas "conversaciones" privadas mantienen las apariencias y se manipulan públicamente.

En una demostración de impotencia y debilidad, el Ing. Duarte ha anulado todo lo conquistado a partir de La Palma. En efecto ¿qué pasó con los acuerdos de La Palma y Ayagualo relativos a continuar el diálogo?, ¿qué pasó con la Comisión Especial convenida e integrada por ambas partes para darle continuidad al diálogo?, ¿qué pasó con las normas aprobadas en Ayagualo para que funcio-

ne la Comisión Especial?, ¿qué pasó con lo convenido sobre canje de prisioneros? Todo ello ha quedado en el cesto de la basura por decisión unilateral del Ing. Duarte, quien ahora quiere condicionar a su voluntad y conveniencia el destino del diálogo.

Exigimos reanudar un Diálogo Real

El diálogo por el diálogo no tiene sentido o sólo busca malamente disfrazar una voluntad de guerra e intervención.

El MNR y el MPSC están comprometidos con el pueblo salvadoreño en impulsar un diálogo real. Un diálogo para ir solucionando un conflicto que no sólo es militar, sino fundamentalmente político. Un diálogo para alcanzar la paz, la

Un diálogo para alcanzar la paz, la justicia y la democracia. Un diálogo que lógicamente supone confrontación de posiciones opuestas

justicia y la democracia. Un diálogo que lógicamente supone confrontación de posiciones opuestas, pero que debe buscar acuerdos entre las partes por medio de la negociación, en atención a las necesidades e intereses populares.

Siempre hemos creído que ello es posible, con la participación activa de los más amplios y diversos sectores sociales del país, porque no podemos nosotros, ni el gobierno, dialogar a espaldas del pueblo ni dejar de escuchar su voz, su opinión, en un conflicto y en una crisis que afecta a toda la nación.

Sabemos que el diálogo-negociación es un proceso; y que es complejo y difícil. Pero podemos avanzar en ese camino, paso a paso, sin desmayo. Todavía no es posible lograr acuerdos finales y totales; sin embargo, podemos alcanzar acuerdos graduales, avanzando sucesivamente para ir acercándonos a una solución nacional.

Por eso nuestra posición es favorable a que la Comisión Especial funcione en El Salvador, en nuestra tierra, en reuniones preparatorias y privadas, con el objeto de que la tercera reunión de diálogo logre resultados concretos. Ello supone un compromiso público, una voluntad política de hacer honor a la palabra empeñada en La Palma y Ayagualo.

Nuestra Agenda de Diálogo

Es evidente que la guerra no puede concluir con la rendición de ninguna de las partes. Solamente el diálogo-negociación pueden ir acortándola hasta ponerle fin.

Por ello, es preciso discutir y convenir

Es evidente que la guerra no puede concluir con la rendición de ninguna de las partes. Solamente el diálogo-negociación pueden ir acortándola hasta ponerle fin.

medidas para hacerla menos cruenta, de acuerdo con las Convenciones y Protocolos de Ginebra en materia de humanización de la guerra. Esto supone concesiones recíprocas y no exigencias ni concesiones unilaterales. La mala fama que se ha ganado el gobierno salvadoreño de violador masivo a los Derechos Humanos, así como de destruir poblados, cosechas y causar miles de víctimas y emigraciones masivas, a causa de su política represiva y de los bombardeos intensos e indiscriminados, no puede ser desvirtuada con discursos. Ello requiere compromisos y acuerdos concretos y verificables.

Pero no sólo se trata de esos aspectos humanos; también el diálogo exige discusión y acuerdos en materia política y militar, precisamente para obtener una solución del conflicto: derecho a la vida que depende de la voluntad de los cuerpos de seguridad y escuadrones de la muerte; derecho de reunión; libertad y garantías para residir en el país; respeto a los derechos y fueros sindicales; cese a la ayuda militar para las partes en conflicto, sujeto a control y verificación; cese a la intervención extranjera; examinar la situación y demandas del sector reformado de las cooperativas agrarias.

Todos esos puntos, difíciles pero vitales, deben ser parte de la agenda del diálogo-negociación. Evadirlos significa falta de voluntad y capacidad políticas o subordinación a las posiciones de la ultra derecha y de la Administración Reagan. El juego de las apariencias debe terminar.

El MRN y el MPSC, que también se expresan en el FDR, están convencidos que amplios sectores del pueblo coinciden con sus planteamientos y exigencias; y, lo que es más importante, que esos sectores populares están haciendo del diálogo-negociación una bandera permanente de lucha y una tarea constante en su actividad diaria. Sólo así, todos juntos, podremos doblegar la voluntad de los enemigos del diálogo y de la paz. ●

**SIN DIALOGO-NEGOCIACION
NO HAY SOLUCION**

**MOVIMIENTO NACIONAL
REVOLUCIONARIO (MNR)**

**MOVIMIENTO POPULAR SOCIAL
CRISTIANO (MPSC)**

(Diario El Mundo, San Salvador, 19 de junio de 1985)



Comités de Madres de presos y desaparecidos se manifiestan con ocasión de la reunión de La Palma

Situación militar...

los altos mandos del Pentágono, en voz del General Wallace Nutting, recomienden prudencia ante este tipo de acciones bandidas, las que consideramos que no deben descartarse en el futuro, ya sea contra El Salvador o Nicaragua.

Esto nos hace prever que el apoyo militar y político al régimen salvadoreño, continuará escalándose. El punto central de la cuestión y que las fuerzas revolucionarias tendrán que resolver será el que se refiere a la dificultad objetiva del FMLN para crecer a un ritmo mayor que el ejército, dado el tipo de reclutamiento de uno en contraste con el otro, además de contemplar los problemas de abastecimiento logístico, apoyo internacional y la reactivación de la lucha política a nivel nacional, entre otros. La consecuencia de esto es la prolongación del conflicto armado y, por tanto, la necesidad de romper con esta tendencia a través de la lucha política. Nosotros no dudamos ni un momento en la capacidad militar del FMLN para resistir activamente, es decir, avanzando en la extensión y profundización de la guerra. La guerra popular revolucionaria (que en última instancia debe estar subordinada al objetivo político) ha sido, es y continuará siendo el instrumento estratégico del proceso revolucionario salvadoreño. Sin la fuerza y el accionar militar del FMLN no habría ninguna posibilidad de lograr los objetivos populares de nuestra lucha; es pues el factor central de nuestra estrategia.

Para el MPSC el objetivo estratégico de la lucha armada es quebrar la voluntad expresa de victoria militar de los EE. UU y la FA. Los militares de pensamiento nacionalista en El Salvador deben entender que no se pretende la destrucción

militar de la institución castrense sino el logro de una solución negociada al conflicto, sobre la base de una paz justa que nos lleve a recuperar la soberanía nacional y a resolver los graves problemas que agobian a nuestro sufrido pueblo. Esto nos corresponde solucionarlo a los salvadoreños, libre de cualquier mandato imperial. ●

¹ Discurso de despedida del Embajador de los EE.UU. en El Salvador, Thomas Pickering, del viernes 31 de mayo de 1985.

² Según fuentes de la Embajada de los EE. UU. en El Salvador, en los últimos 12 meses se "ha entregado" un promedio de aproximadamente 3 personas de los frentes de masas por día, lo que tomado como cierto y correspondiendo a la cifra de bajas dada por Blandón nos daría como bajas del FMLN, un promedio de 2 por día (lo que nos da una relación de 15 a 2 en proporción ejército-FMLN).

Tomado de Víspera, boletín de análisis del Movimiento Popular Social Cristiano de El Salvador (MPSC), miembro del FDR, Julio 1985.

La guerra de...

En cuarto lugar, Estados Unidos mandaría un **Teatro de Refuerzo Militar** desplegado permanentemente en la región de América Central, intensificándolo periódicamente con grandes ejercicios o maniobras militares a fin de mantener presente la "amenaza intervencionista", a la vez que se consolida toda una gigantesca infraestructura militar de carácter más o menos permanente.

En quinto lugar, se recurrirá en forma creciente a la privatización de la ayuda militar, mediante el involucramiento de grupos y organizaciones privadas en favor tanto de operaciones de tipo militar y paramilitar, como civiles. La mayor parte de estas organizaciones son fervorosamente anticomunistas, y muchas de

ellas religiosas. Hasta ahora, un área que ha venido cubriendo es la provisión de medicinas, ropa y víveres para los refugiados y personas "desplazadas", entre las cuales se incluye nada menos que las Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN).

Colaboran además al interior de Estados Unidos, a través de oficinas de Relaciones Públicas, desde las que difunden su interpretación de la guerra en Centroamérica. Las que están dedicadas a respaldar a grupos paramilitares, ya sea dentro del ejército salvadoreño o a la propia "Contra", tienen el apoyo de las Fuerzas Armadas Norteamericanas o de la CIA. Estos grupos dirigen misiones operativas especiales en Nicaragua y El

Salvador.

Para la Administración Reagan, esta privatización de la ayuda a sus aliados centroamericanos responde a diversos objetivos, en particular a la necesidad de mantenerla e incrementarla evadiendo los obstáculos y presiones del Congreso. Simultáneamente, fortalece los vínculos políticos entre las fuerzas anticomunistas de la región centroamericana y los sectores más derechistas de los Estados Unidos, para ir creando toda una corriente de legitimidad no-oficial a la política exterior del gobierno. ●

Por Deborah Barry, revista *Pensamiento Propio*, marzo-abril 1985, INIES-CRIES, Nicaragua.

INFORMATIVO CUSCATLÁN

Veintimilla 812 y Reina Victoria
Quito - Ecuador

Sr. DIRECTOR EMISORA
LA VOZ DEL TOMEHAMBIA